



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Hoy, 15 de noviembre de 2020, a las 6,00 hs.,
en la comunidad de Casa Madre –Albano Laziale,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
MARÍA MAGDALENA, Hna. VALENTINA FARCI
de 91 años de edad y 62 años de Vida Religiosa

Al alba del Día de Señor, como Santa Magdalena, nuestra hermana ha sentido la voz del Resucitado, una voz que la ha llamado a su Presencia. Hna. Valentina, como *la mujer sabia, que teme al Señor y sigue sus caminos*, ha esperado con fe el encuentro con el Buen Pastor y, como “sierva buena y fiel”, creemos que está en la alegría del Señor, habiendo amado y testimoniado la caridad activa hasta el fin.

María Magdalena nace el 2 de febrero de 1929 en Villasimius (CA) y es bautizada el 14 de febrero del mismo año en la Iglesia parroquial de Villasimius dedicada a San Rafael Arcángel. Ingresa a la Congregación en Albano Laziale –Casa Madre, el 15 de marzo de 1955 y al Noviciado el 2 de septiembre de 1957. Emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1958, tomando el nombre de Valentina. En el pedido a la Profesión Perpetua, emitida el 3 de septiembre de 1963, escribe así: *Soy feliz de pertenecer para siempre a mi querido Instituto que siempre he amado. Agradezco al Señor que me da la gracia de dar este paso, no sólo sin la mínima duda, sino con el corazón lleno de alegría y de gratitud por haberme llamado a su especial servicio.*

Apenas emitida la Primera Profesión, Hna. Valentina es enviada a la misión pastoral en varias comunidades de Italia y realiza diferentes servicios: en 1958, se encuentra en la comunidad de Avellino Borgo Ferrovia durante casi un año para hacer las prácticas en la Escuela materna. En el mes de octubre de 1959 es enviada a Fonni (NU) donde desempeña también el servicio de superiora de la comunidad. En 1966 vuelve a Albano Laziale –Casa Madre para un breve período dedicado al estudio, para después ir a Camparada (MI). En 1968, además de estar comprometida en el ministerio pastoral en Foggia –San Pablo, es también superiora de la comunidad; en 1969 se encuentra en Massa Martana (PG); en 1972 en Cesario Maderno (MB). En 1975 en Castellammare – Annunziatella (NA); en 1978 regresa a Albano Laziale - Casa Madre para obtener el diploma de enfermera general; del 1979 hasta el 1981 se encuentra en la comunidad de Caltagirone (CT), ofreciéndose con disponibilidad para las diversas necesidades.

En 1981 se encuentra en Reggio Calabria, comprometida principalmente con la catequesis parroquial; en 1983 en Sant'Angelo di Celle (PG), dedicada a la pastoral, además del servicio de superiora de la comunidad. En 1988 vuelve a Avellino - Borgo Ferrovia para realizar diferentes servicios; en 1992 en Albano Laziale - "Casetta"; en 1993 en Massa Martana para enseñar en la Escuela materna. En 1998 en Albano Laziale - "Casetta"; mientras que en 1999 está en Samassi (CA) dedicada a la pastoral familiar. En el 2002 se encuentra en Albano Laziale - sede Provincial y desde el 2004 en Albano Laziale - Casa Madre donando hasta el último sus fuerzas con amor y al servicio a las hermanas.

Hna. Valentina, desde hace pocos días, positiva al Covid 19, manifestó síntomas febriles; recibe toda la atención médica necesaria en la casa, bajo la cuidadosa atención del médico de cabecera; asistida con amor por las hermanas y por el personal externo que colabora en la asistencia de las enfermas. Agradecemos a la comunidad de Albano y a las hermanas que en estos días la han asistido; nos unimos a ellas en esta entrega no fácil, porque se ha hecho con la distancia a causa de las medidas sanitarias actuales en la Región del Lazio.

A Hna. Valentina se la recuerda como una hermana de oración y de trabajo asiduo, de carácter alegre, abierto y bueno; amante de la belleza. Atenta a los detalles, sobre todo cuando se le ha pedido de recibir las personas que llegaban a la comunidad. Ha amado profundamente el Instituto, haciendo fructificar sus dones de naturaleza, gracia y cultura en cada ámbito pastoral que se le ha confiado, sea en la enseñanza o en el servicio comunitario, sea como superiora o como modista. Esta última habilidad la hace disponible también para las misiones en Albania para enseñar el arte de corte y costura a las jóvenes. Se ha donado hasta los últimos días en el servicio a la comunidad y estaba muy alegre de poder ser útil de diferentes maneras a las hermanas. No quería ser una carga para nadie y no hacía pesar mínimamente los servicios pedidos; sino que desempeñaba con gratitud y responsabilidad, con generosidad y mucha alegría. En la Visita Específica del mes de septiembre pasado ha expresado la alegría de pertenecer al Buen Pastor y la gratitud por todo lo que ha vivido como Pastorcita. Decía que estaba preparada para el encuentro con el Señor, cuando Él quisiera tomarla era disponible a hacer su Voluntad, con la certeza de una voluntad de amor.

Querida Hna. Valentina, mientras te confiamos a la misericordia del Padre, te recordamos delante de Él como una ofrenda agradable, así como describe hoy el Oficio de Lectura de San Agustín: *Éstas son las víctimas agradables a Dios: la misericordia, la humildad, la confesión, la paz, la caridad. Estas son las cosas que debemos tener con nosotros.*

Intercede por nosotras y por toda la humanidad, en este tiempo de la pandemia, para que tengamos un corazón rico de misericordia, de humildad y de caridad activa que nos haga solidarias con quien está necesitado y para estar vigilantes esperando al Señor que viene.

Sr. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 15 de noviembre de 2020
XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario